



**Diego Mendoza,
secretario general de
ANAC sobre eventual
impacto de medidas
arancelarias de
Estados Unidos en el
mercado automotor
chileno**

“Es fundamental mantener la calma y esperar a que la situación decante”

Por el momento las marcas están en contacto permanente con sus fábricas, monitoreando el asunto y las últimas novedades desde cada origen. Se sabe que durante 90 días Estados Unidos estará negociado con cada economía para buscar soluciones alternativas, y eso de todas formas terminará afectando al comercio internacional. Pero reaccionar antes de tiempo, de manera apresurada, podría producir errores en la configuración de productos automotrices que llegarán a Chile y por lo mismo es fundamental mantener la calma, esperar a que la situación decante y en base a los hechos efectivos, tomar decisiones desde cada marca para cada producto automotriz. En esto están en estos momentos.

De aplicarse para Chile en el sector automotriz el alza de aranceles anunciado por Estados Unidos, ¿cuál sería el impacto? ¿y para los consumidores?

En este punto debemos distinguir entre el impacto que tendrá el alza de aranceles en el mercado interno norteamericano, versus el efecto que puede tener en otros mercados de exportación de productos, como es el caso chileno en que recibimos productos automotrices fabricados desde más de 28 orígenes distintos. El primer caso es el que con mayor probabilidad afectará al comprador estadounidense en su propio país, pues el producto ensamblado con partes o piezas de proveniencia extranjera, tendrá el sobrecargo del arancel para la venta realizada en dicho país. Pero, por el contrario, si un camión o vehículo de fabricación china llega directamente importado a Chile, no tendrá una sobrecarga arancelaria. Sí podría darse el caso de que ciertos componentes, como las baterías de modelos eléctricos -fabricadas mayoritariamente en China- tengan una sobretasa, y esa sobretasa se termine traspasando al precio del adquirente en Chile, en general vemos que sería un fenómeno más de partes o piezas específicas, que del vehículo terminado como un todo. El impacto para el comprador es efectivo, ya que toda tasa, arancel, impuesto o gravamen termina siendo traspasado al adquirente en prácticamente todos los mercados.

Dado que una gran cantidad de los vehículos que se comercializan en Chile proceden de China, ¿se ha dimensionado, al menos en general, el o los efectos para nuestro país?

En el caso de camiones, China representó el 13% de las ventas el año 2024 siendo el tercero en orden de relevancia. Vale decir, del total del mercado de camiones nuevos, la mayoría fueron fabricados en Brasil (35%), seguido de Japón (24%) y en tercer lugar China, apenas por delante de Alemania (11%) y de otros países que



terminaron con un 3% de participación, como Francia, México, Argentina o Corea del Sur. Es distinto al mercado de vehículos de pasajeros (livianos) en que el 39% de las ventas realizadas en 2024 fue de origen chino, por delante de India (10%), Japón (7%), Brasil (7%) o Corea del Sur (6%).

En consecuencia, hay que aclarar que la imposición de posibles aranceles a productos chinos en Estados Unidos no afectará la llegada de dichos vehículos a Chile, porque el TLC que nuestro país sostiene con China, y que se encuentra vigente, elimina los aranceles a la importación de dichos productos. En ese sentido, no puede sostenerse que el arancel americano "afecte" al producto que llega a Chile.

Otro tema aparte y que merece estudio puesto que sí podría afectarnos, es si esta imposición de aranceles entre dos potencias como Estados Unidos y China puede producir una guerra comercial que derive en alzas al tipo de cambio, recortes a la producción de vehículos en ciertos orígenes, redestinación de productos o una mayor presencia de productos discriminados en EEUU y que terminarán siendo comercializados en Latinoamérica. Eso sí podría afectar en cierta medida la proveniencia de productos a Chile, porque somos un mercado abierto, 100% de importación y dependiente de estas barreras que establecen otros mercados para protegerse.



¿Existe preocupación en las empresas o el tema se sigue con atención pero sin alarma?

Por cierto que el caso es seguido con atención y preocupación, ya que lo más delicado es la afectación a las cadenas de suministros de partes o piezas automotrices, que podrían afectarse si la guerra comercial escala; y también porque podría cambiar el comercio marítimo, la disponibilidad de tener productos presentes en Chile, que se demoren más de lo estipulado y, también, al encarecerse los productos que se venderán en Estados Unidos podría afectar los ritmos de producción en otras fábricas del mundo. El mercado automotriz es globalizado desde hace muchos años, y afectar a un polo de producción importante como es China, Japón o la Unión Europea, por cierto que traerá afectaciones.